

## **El Renacimiento.**

### La vida cultural europea entre los siglos XIV y XVII

Martín Ciordia, Paula Hoyos Hattori, Nicolás Kwiatkowski,  
Carolina Martínez, Nora Sforza, Mariana Sverlij (comps.)



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

---

Decana Graciela Morgade	Secretario de Investigación Marcelo Campagno	Consejo Editor Virginia Manzano Flora Hilert
Vicedecano Américo Cristófalo	Secretario de Posgrado Alejandro Balazote	Marcelo Topuzian María Marta García Negroni
Secretario General Jorge Gugliotta	Secretaria de Transferencia y Relaciones Interinstitucionales e Internacionales Silvana Campanini	Fernando Rodríguez Gustavo Daujotas Hernán Inverso Raúl Illescas Matias Verdecchia
Secretaria de Asuntos Académicos Sofía Thisted	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	Jimena Pautasso Grisel Azcuy Silvia Gattafoni
Secretaria de Hacienda y Administración Marcela Lamelza	Subsecretario de Hábitat e Infraestructura Nicolás Escobari	Rosa Gómez Rosa Graciela Palma Sergio Castelo Ayelén Suárez
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz	Subsecretario de Publicaciones Matias Cordo	Directora de imprenta Rosa Gómez

---

**Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras**  
**Colección Saberes**

ISBN 978-987-8363-39-4

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2020

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

El Renacimiento: la vida cultural europea entre los siglos XIV Y XVII / Alejo  
Perino...  
[et al.] ; compilado por Martín Ciordia... [et al.]- 1a ed.- Ciudad Autónoma de  
Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de  
Buenos Aires, 2020.  
308 p.; 14 x 21 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-8363-39-4

1. Renacimiento. 2. Literatura. 3. Estudios Literarios. I. Perino, Alejo. II. Ciordia,  
Martín, comp.

CDD 809.02

# Índice

<b>Prefacio</b>	11
<i>Nicolás Kwiatkowski</i>	
<b>Parte I</b>	19
<hr/>	
El Renacimiento en Italia	
<b>Capítulo 1</b>	
Variaciones del <i>otium</i> en Petrarca	21
<i>Alejo Perino</i>	
<b>Capítulo 2</b>	
Configuración del sujeto sapiencial en Leonardo Bruni. Los avatares entre vida contemplativa y vida activa	35
<i>Agata Zaldivar</i>	
<b>Capítulo 3</b>	
Artes de amores y tratados <i>De re uxoria</i> en el Renacimiento	49
<i>Martín José Ciordia</i>	

#### **Capítulo 4**

La concepción de "universo" en el Renacimiento italiano.  
Marsilio Ficino y la afinidad cósmica a través del *spiritus* 61  
*Andrea Paul*

#### **Capítulo 5**

El *Sueño de Polifilo* de F. Colonna. Un viaje hacia la Antigüedad 73  
*Mariana Sverlij*

#### **Capítulo 6**

El concepto de *grazia* y el control del comportamiento en  
la conversación. Las perspectivas de Castiglione y Guazzo 87  
*Mariana Lorenzatti*

### **Parte II**

99

---

El Renacimiento y el mundo de las artes y el teatro

#### **Capítulo 7**

Teorizando la maravilla. *El empresario*, comedia de  
Gian Lorenzo Bernini (ca. 1644) 101  
*Nora Sforza*

#### **Capítulo 8**

Observaciones sobre el mal y la tragedia en *Ricardo III* 119  
*Lucas Sueiro*

#### **Capítulo 9**

El Escorial y las artes liberales 131  
*Gustavo Waitoller*

#### **Capítulo 10**

Discursos médicos y genealogías literarias en el Renacimiento.  
De Huarte de San Juan a Cervantes 143  
*Clea Gerber*

**Parte III** 157

---

Proyecciones del Renacimiento

**Capítulo 11**

El indio “como cera blanda” en la Información en Derecho de Vasco de Quiroga 159

*Guillermo Ignacio Vitali*

**Capítulo 12**

La dimensión material del saber geográfico en el Renacimiento. Reflexiones a partir del caso francés (siglo XVI) 173

*Carolina Martínez*

**Capítulo 13**

Un periplo jesuita. La primera embajada de Japón a Europa (1582-1590) 185

*Paula Hoyos Hattori*

**Capítulo 14**

La Florida traducida. El relato del *fidalgo* de Elvas entre Évora y Londres (1557 y 1609) 197

*María Juliana Gandini*

**Capítulo 15**

Alteridades confrontadas en los relatos del viaje alrededor del mundo de Francis Drake (1577-1580) 211

*Malena López Palmero*

**Parte IV** 225

---

Religión, sacralidad, esoterismo

**Capítulo 16**

Postulación y defensa de una religión filosófica en Giordano Bruno. Principios para una interpretación general de la obra bruniana 227

*Julián Barenstein*

## **Capítulo 17**

*Inania nomina*. Del *furor* erasmiano a la *centralidad textual*  
en la literatura carmelitana del XVI 241  
*Fabio Samuel Esquenazi*

## **Capítulo 18**

La sacralización de la nocturnidad en la literatura franciscana  
del siglo XVI 259  
*Ezequiel Borgognoni*

## **Capítulo 19**

*Such monstrous and unnatural rebellions*. Derecho divino,  
tiranicidio y brujería en tres tratados de Jacobo VI de Escocia 271  
*Agustín Méndez*

## **Epílogo**

Renacimiento. Juicios y prejuicios 285  
*Silvia Magnavacca*

## **Los autores**

301

## Capítulo 13

### Un periplo jesuita

#### La primera embajada de Japón a Europa (1582-1590)<sup>1</sup>

*Paula Hoyos Hattori*

Antes de comenzar a responder a esa carta, quiero dar a Vuestra Señoría la más deseada noticia que ahora deseará saber, que es que sus hijos japoneses han llegado sanos y salvos aquí a Goa, después de haber pasado muchos peligrosos trabajos.<sup>2</sup>

Alessandro Valignano a Teotónio de Bragança, Goa, 1 de diciembre de 1587.

Los “hijos japoneses” de los que daba noticias en esta carta de 1587 el Visitador de la Compañía de Jesús en Asia, Alessandro Valignano (1539-1606), eran cuatro jóvenes que habían partido del archipiélago nipón en 1582, con rumbo hacia Roma. Los cuatro eran cristianos, pertenecían a los clanes dirigentes de sus provincias natales y encarnaban la primera embajada japonesa a Europa, ideada por Valignano durante su estadía en la misión. Él mismo planeaba guiar a

---

1 En la historiografía japonesa, esta embajada es conocida como “Embajada Tenshō”, en alusión al nombre del período en el que se desarrolló.

2 “Antes que comesse a responder a esta carta quero dar a vossa Senhoria a mais deseada nova que deseja por agora saber que he serem estes seus filhos lapões chegados a salvamento aqui a Goa depois de averem passados muitos & perigosos trabalhos” (Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Iesus escreverão dos Reynos de Iapão & China aos da mesma Companhia da India, & Europa, des do anno de 1549 até o de 1580, t.II, Évora, Manoel de Lyra, 1598: 232r). En todas las citas, consignamos a pie de página las versiones originales, y en el cuerpo del texto nuestras traducciones. En el caso de las citas a este epistolario impreso en Évora, consignaremos la forma abreviada CE (por Cartas de Évora), seguido de I o II (Nº de tomo) y del número de folio y recto (r) o verso (v).

la comitiva, pero debió quedarse en Goa como provincial de la Compañía en India, por lo que el grupo fue encabezado por los jesuitas portugueses Diogo de Mesquita y Nuno Rodrigues. Los emisarios recorrieron una serie de ciudades de la Europa católica, llegaron hasta Roma y regresaron, como indica la cita, primero a Goa y, desde allí, a Japón. En su paso por Évora (Portugal) fueron agasajados por el arzobispo Teotónio de Bragança (1530-1602), destinatario de la epístola.

En este trabajo, nos proponemos analizar la embajada dentro de las estrategias de evangelización y comunicación de la Compañía de Jesús. Para ello, haremos foco en dos libros jesuitas editados en geografías muy distantes: por un lado, un epistolario impreso en Évora en 1598 con el título de *Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Jesus escreverão dos Reynos de Iapão & China aos da mesma Companhia da India, & Europa, des do anno de 1549 até o de 1580 (en el segundo tomo, incluye misivas de hasta 1589)* que, por su volumen y envergadura, puede considerarse la principal colección de correspondencia jesuita publicada en el Portugal del siglo XVI (García, 1993); por otro, el diálogo latino *De missione legatorum iaponensium ad Romanam curiam*, publicado en Macau en 1590, en la imprenta de tipos móviles que los emisarios llevaron consigo en su regreso al Asia portuguesa.<sup>3</sup> En este recorrido consideraremos dos aspectos que nos permitirán comprender la proyección *global* quinientista de los ignacianos: (i) el caso de la embajada como táctica para visibilizar en Europa el éxito de la misión en Japón; (ii) la comunicación epistolar como medio para delinear estrategias de evangelización y consolidación de una identidad jesuita.

---

3 Desde aquí, abreviaremos el título del epistolario como *Cartas de Évora*.



## La búsqueda del doble testimonio

Los cuatro embajadores nipones ocupan un espacio privilegiado dentro del monumental libro de las *Cartas de Évora*. En el primer folio son mencionados por Teotónio de Bragança, auspiciante de la edición, en la dedicatoria que escribe a Francisco Xavier (1506-1552) y Simón Rodrigues (1510-1579). El arzobispo de Évora señala allí que mandó a imprimir el epistolario tanto por el amor a ellos dos como por el afecto hacia Valignano y hacia los cuatro, mencionados como “don Mancio, don Miguel, don Julián y don Martín, primicias de la ilustrísima sangre de Japón”.<sup>4</sup> En el fundamento mismo de esta empresa editorial, los embajadores parecen haber cumplido su cometido de causar una impresión marcadamente positiva y duradera en sus anfitriones europeos.

Los jóvenes elegidos como emisarios tenían entre trece y quince años al momento de embarcarse y estaban emparentados con los tres clanes convertidos al cristianismo de la isla de Kyūshū.<sup>5</sup> Los cuatro eran cristianos y asistían al seminario de la ciudad de Arima (inaugurado por la Compañía en 1580), por lo que se hallaban ya “familiarizados con algunas costumbres europeas” (Brown, 1994: 876).

---

4 “& por a affeição que tenho àquelles grandes reinos de Iapão, & em particular ao padre Alexãdre Valignano Apostolo verdadeiramente daquelle Oriente, & aos padres dom Mantio, dom Miguel, dom Julião, & dō Martinho, primicias do Illustrissimo sangue de Iapão, fiz imprimir estas cartas” (CE I, s/f).

5 Kyūshū es la más meridional de las cuatro islas principales de Japón. Ōmura Sumitada es el primer japonés de alto rango en convertirse al cristianismo, al tomar el nombre de “don Bartolomé” en 1563. Si bien sus dominios no alcanzan los de un daimyō o “gran señor”, como veremos más abajo, las fuentes jesuitas lo llaman indistintamente “rey”. Ōtomo Yoshishige, daimyō o de Bungo, se bautizó como “don Francisco” en 1578. Arima Harunobu, daimyō o de Arima, tomó el nombre de “don Protasio” en 1580. Los cuatro jóvenes emisarios están emparentados con estos tres conversos, relativamente poderosos en el litoral oeste de Kyūshū. Para mayor detalle sobre estas conversiones, [véase: Ribeiro (2009)].

Esta característica, como veremos a continuación, sería clave para la planificación de la embajada, detallada en una misiva de Gaspar Coelho (1530-1590) también incluida en el epistolario eborense.

Nombrado viceprovincial de Japón en 1581, Coelho le escribe al general de la Compañía en Roma el 15 de febrero del año siguiente para avisarle, entre otras novedades relativas a la misión, que la primera visita de Valignano había terminado.<sup>6</sup> Coelho menciona que “juntamente [con Valignano] pareció bien que fuesen [a Europa] algunos niños nobles japoneses, que *en nombre de los señores cristianos de estas partes* pudiesen pedir ayuda y favor a su Santidad y a su Majestad”.<sup>7</sup> Los emisarios nipones funcionarían entonces como portavoces de la comunidad cristiana del archipiélago, como vivos representantes de la iglesia japonesa. Coelho también explicita que la comitiva apuntaba a dos objetivos: (i) que “toda Europa” entendiera “de cuánta importancia es la empresa que la Compañía tiene en Japón”; (ii) que los jóvenes japoneses “como son personas tan nobles y que habrán visto Europa, [cuando vuelvan] podrán dar en Japón testimonio de la grandeza y gloria de la religión cristiana”.<sup>8</sup> En otras palabras, se trataba de una misma estrategia comunicativa aplicada a dos espacios disímiles: en Europa, los jóvenes constituirían la prueba viviente de las cualidades de la gentilidad nipona y del éxito misional

---

6 Para mayor detalle sobre la figura de Alessandro Valignano en la misión japonesa, véase Moran (1993).

7 “Juntamente pareceo bem que fossem alguns mininos nobres lapões que em nome dos senhores Christãos destas partes podessem pedir ajuda, & favor a sua santidade, & a sua Magestade” (CE II, 17v, nuestro subrayado).

8 “Esperamos que levando nosso Senhor todos a Roma ficara vossa Paternidade mui consolado, e toda Europa entendendo de quanta importancia seja a impresa, que a Companhia tem em lapão, & quando embora tornarem como são pessoas tam nobres, & que terão visto Europa, poderão dar em lapão testemunho da grandeza, & gloria da religião Christã” (CE II, 17v).

de la Compañía, lo cual impulsaría nuevos apoyos para la empresa jesuita; en Japón, el testimonio de los jóvenes respaldaría el discurso acerca de Europa sostenido por los jesuitas desde la fundación de la misión en 1549. En ambos casos, el instituto ignaciano se valía de esos cuatro japoneses como evidencia.

Valignano, como quedó dicho, no pudo acompañar a los embajadores hasta Europa, pero desde Goa envió cartas con precisas instrucciones acerca del protocolo con el cual debían ser recibidos.<sup>9</sup> En una de esas misivas, fechada el 17 de diciembre de 1583, el visitador se dirige a Teotónio de Bragança, amigo y aliado de la Compañía en Portugal,<sup>10</sup> para pedirle que los embajadores fueran “favorecidos y tratados de tal manera que vuelvan a Japón contentos y satisfechos” para poder “dar testimonio” de “la grandeza y gloria de la religión cristiana.”<sup>11</sup> Como señala Judith Brown, el italiano hacía énfasis en que los nipones “aprendieran y vieran solo las cosas buenas” (1994: 875), es decir, que se los alejara de todo conflicto y, sobre todo, de las múltiples fisuras de una “Europa dividida” (Elliott, 1973) tras la Reforma protestante, la Contrarreforma católica y las sucesivas guerras de religión que azotaban al continente. En palabras de L. Knauth, “no debían oír sobre las controversias de la

---

9 El 12 de diciembre de 1583, Valignano envió cincuenta y cinco instrucciones a Nuno Rodrigues, referidas, entre otros temas, a: las vestimentas que debían guardar los japoneses ante los reyes, el papa y otras autoridades europeas; los regalos nipones que debían presentar en cada visita; los regalos europeos que debían llevar de regreso a Japón; los paseos recomendables y los que era preferible evitar; las cartas que escribirían desde Europa, etc. Para un resumen y una selección de este documento [véase Abranches Pinto y Bernard (1943)].

10 Valignano le escribe: “uno de los mayores alivios que siento es tener en Portugal a vuestra Señoría, que siempre fue tan particular protector y defensor de esta India y de Japón” (“*hum dos maiores alivios que sinto, he ter em Portugal a vossa senhoria, que foi sempre tam particular protector, & defensor desta India, & de Iapão*”, CE II 89r).

11 “importa muito que sejam favorecidos, & tratados de tal maneira que tornem contentes, & satisfeitos a Iapão” (CE II, 89r).

Corte o entre los prelados y, menos aún, sobre los problemas de la Reforma” (1972: 110).

La embajada, tal como relata el propio Valignano en la misiva que citamos como epígrafe, fue un verdadero éxito. Los jóvenes arribaron al puerto de Lisboa en agosto de 1584, recorrieron parte del interior de Portugal, visitaron a Felipe II en la corte madrileña, llegaron a Roma a tiempo para presenciar la designación del papa Sixto V en 1585, visitaron Venecia, Florencia, Siena y otras ciudades italianas, y emprendieron el regreso desde Lisboa en 1586. Finalmente, llegaron sanos y salvos a Goa en 1587, y tres años más tarde a su Kyūshū natal.

En cada escala de su viaje, la comitiva fue percibida como una embajada “oficial y representativa de Japón”, y los cuatro dignatarios fueron recibidos como “príncipes de sangre” (Costa Ramalho, 2009: 7). Este “malentendido” debe leerse, a nuestro entender, como un equívoco deliberado por parte de la Compañía, que recuerda un procedimiento discursivo también presente en las *Cartas de Évora*, según el cual el estatus de los japoneses conversos era ensalzado más allá de su correspondencia con la realidad nipona.<sup>12</sup> Así, estos sobrinos o parientes lejanos de tres de los muchos gobernantes de una de las islas del archipiélago japonés, ante los ojos de los cortesanos del Viejo Mundo devinieron *príncipes*, cuya investidura evidenciaba la importancia de la misión jesuita en Japón. La exhibición en las cortes

---

12 A modo de ejemplo, el ya mencionado Ōmura Sumitada, tras su conversión, era comparado con Constantino el Grande y era llamado por los jesuitas “rey”. Sin embargo, sus dominios no llegaban al de un daimyō, sino que correspondían al grado menor de kokujin (Ribeiro, 2009). De modo similar, los cuatro jóvenes fueron recibidos como si se tratara de príncipes herederos, mientras que en la realidad política nipona, sus clanes atravesaban tiempos de disputas e inestabilidad de poder. En efecto, antes del regreso de estos jóvenes a Japón, en 1586, la isla de Kyūshū había sido subyugada por Toyotomi Hideyoshi, segundo unificador de Japón. Para mayor detalle, véase Elison (1973).

europas de los refinados jóvenes, siempre acompañados de su séquito jesuita, también contribuía a la propaganda de la Compañía de Jesús, que mostraba el alcance de su tarea para ubicarse primera entre las órdenes católicas en el apostolado de ultramar.

La otra cara de la misma iniciativa iba a funcionar, según la previsión de Valignano, en terreno nipón. Allí, los cuatro viajeros debían brindar un *testimonio* acerca de su experiencia, que convalidara el discurso jesuita acerca de Europa como epicentro del refinamiento y la cultura mundial, sostenido hasta entonces por los misioneros sin otras pruebas fuera de su capacidad retórica.<sup>13</sup> El primer procedimiento para ordenar y divulgar los relatos de estos cuatro nipones acerca del Viejo Mundo tomó la forma de un libro, titulado *De missione legatorum iaponensium ad Romanam curiam*, obra que inauguró en 1590 la imprenta que los ignacianos de la comitiva llevaron desde Europa a Asia.

*De missione legatorum...* es un diálogo latino entre los protagonistas de la embajada y algunos de sus coterráneos, quienes los interrogan acerca de lo que han visto en Europa. La autoría del texto ha sido objeto de debates, pero se ha establecido que fue redactado por el jesuita luso Duarte de Sande (1531-1600), a pedido de Valignano y en base a las anotaciones de los propios viajeros nipones, hoy perdidas.<sup>14</sup> La obra, organizada en treinta y cuatro capítulos, narra las vicisitudes del periplo en barco hasta Lisboa y, una vez allí, detalla los pormenores de las ciudades europeas visitadas. A los fines de nuestro trabajo, bastará con mencionar que los cinco capítulos dedicados a la estadía en Roma

---

13 Sobre este tema, véase Hoyos Hattori (2016).

14 Américo da Costa Ramalho (2009) demostró la autoría de Duarte de Sande, desmintiendo la posición hasta entonces canónica, representada por el investigador jesuita Henri Bernard, que atribuía el diálogo a Valignano. Como señala Brown, los diarios de viaje de los nipones no se han conservado (1994: 878).

describen a la ciudad como la “capital de todo el mundo”,<sup>15</sup> cuya bien ganada fama despertaba irrefrenables deseos de visitarla (coloquio XXII). Según el relato del embajador japonés Miguel, Roma regía la extensa “República cristiana” (Sande, 2009: 456) que habían recorrido desde Lisboa y de ella era posible afirmar que constituía la cabeza misma del orbe.

Este libro, refuerzo del discurso jesuita sobre el orden del mundo, fue diseñado en primer lugar, para los “alumnos de los seminarios japoneses”,<sup>16</sup> tal como manifiesta Valignano en la dedicatoria. No tanto para los alumnos europeos, sino sobre todo para los nipones interesados en una formación cristiana, que pasarían a conformar el clero nativo que la Compañía alentó desde sus primeros años en Japón. En esas palabras preliminares al diálogo, el jesuita italiano los invita a leer el texto como el testimonio no de extranjeros, sino de compatriotas que pusieron por escrito aquello que vieron para facilitar su divulgación en “toda la nación japonesa”.<sup>17</sup> Tal procedimiento pretendía afianzar el verosímil y legitimar la mirada romano-céntrica allí plasmada por los embajadores, transformados en protagonistas y narradores de esos coloquios en latín.

Los cuatro conversos japoneses, entonces, encarnaron una estrategia discursiva que vinculaba el territorio de la misión con el europeo. Su viaje de ocho años entre la salida y el regreso a Kyūshū materializó un modo de circulación diplomática, enmarcado en los procesos de “mundialización en profundidad” del siglo XVI, para usar palabras

---

15 “Roma[,] totius orbis capite” (Sande, 2009b (1590): 455).

16 “alumnis seminariorum Iaponensium” (Sande, 2009 (1590): 27).

17 “Vos igitur nequaquam peregrinum hominem, sed uestros ipsos indigenas loquentes audire uobis persuadete, qui quoniam cum omnibus colloqui non poterant, et eos de Europaeis rebus admonere, dialogo hoc cum tota natione Iaponensi, quaecumque toto hoc itinere acceperunt, libenter communicant” (Sande, 2009 (1590): 27-29)

de Gruzinski (2010: 52). El historiador francés señala que si bien esta etapa de la mundialización tradicionalmente se ha asociado con el tiempo de la “expansión” ibérica, tal término no hace justicia a la complejidad de las circulaciones y transformaciones multidireccionales que tuvieron lugar entonces (Gruzinski, 2010: 52). Los cuatro jóvenes nipones, en su prolongado viaje por distintos paisajes del orbe, encarnaron un sentido inverso de las movilizaciones expansivas del centro europeo hacia las periferias de ultramar pero, al mismo tiempo, al regresar a Japón reforzaron el discurso que acompañaba esas intenciones de expansión específicamente católicas. Simultáneos representantes de lo nipón y de lo europeo (nacidos y criados en Japón; convertidos y educados cristianos), la hibridez de los embajadores garantizaba la empresa que Valignano les asignó: vieron el orden político que, como cristianos, ya habían estudiado; legitimaron, como japoneses, ese discurso frente a sus coterráneos.

## A modo de conclusión

En este breve recorrido, hemos enfocado en la embajada jesuita como manifestación de las conexiones entre Europa y Japón en las últimas décadas del siglo XVI. El éxito de la comitiva, como vimos, dependió en gran medida de una estricta planificación, materializada tanto en los acompañantes jesuitas de los nipones como en la correspondencia previa a su llegada.

Estas y otras cartas redactadas desde Japón, editadas e impresas de manera sistemática desde 1550, contribuyeron a propagar en la Europa católica los éxitos de las labores ignacianas en el extremo este asiático. Las *Cartas de Évora*, entre muchas otras ediciones, constituyen un engranaje dentro de las estrategias propagandísticas de la Compañía de Jesús.

Como señala Ana Fernandes Pinto (2004), este epistolario no solo aportó a la construcción de un relato oficial acerca de la experiencia misional en Japón hasta 1589, sino que también consolidó la auto-figuración de los jesuitas como apóstoles de ultramar por excelencia. Como se ha **analizado aquí**, la versión acerca de la embajada provista por el epistolario también puede ser leída de esa manera. En efecto, en la figura de Teotónio de Bragança confluyen las empresas editorial y diplomática: no solo fue uno de los encargados de recibir a la embajada en Europa, sino también el impulsor de la edición eborense. Ambas iniciativas, a nuestro entender, formaron parte de una misma estrategia comunicativa jesuita, cuya proyección era mundial.

En suma, la experiencia de la embajada Tenshō, tal como fue plasmada en las *Cartas de Évora* y en *De missione legatorum...*, deja ver el “detrás de escena” de la estrategia de comunicación jesuita. La primera embajada de Japón a Europa de la historia, así, fue puntillosamente planificada, estrictamente instruida y cuidadosamente representada.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

Abranches Pinto, J. y H. Bernard. (1943). “Les Instructions du Père Valignano pour l’ambassade japonaise en Europe”. En *Monumenta Nipponica*, vol. 6, núm. 1-2, pp. 391-403.

Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Jesus escreverão dos Reynos de Iapão & China aos da mesma Companhia da India, & Europa, des do anno de 1549 até o de 1580. Primeiro tomo (Edição fac-similada da edição de Évora, 1598) (1997). Maia, Castoliva editora.

Sande, D. (2009). *Missão dos Embaixadores Japoneses. Tomo I (colóquios I-XVIII)*. Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra.



## Fuentes secundarias

- Brown, J. (1994). Courtiers and Christians: The first Japanese emissaries to Europe. En *Renaissance Quarterly*, vol. 47, núm.1, pp. 872-906.
- Costa Ramalho, A. (2009). Prefácio. En Sande, D., *Missão dos Embaixadores Japoneses. Tomo I (colóquios I-XVIII)*. Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, pp. 5-15.
- Elisonas, G. (1973). *Deus Destroyed. The Image of Christianity in Early Modern Japan*. Cambridge, Harvard University Press.
- Elliott, J. (1973). *La Europa dividida: 1559-1598*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Fernandes Pinto, A. (2004). *Uma imagem do Japão. A aristocracia guerreira nipónica nas cartas jesuítas de Évora (1598)*. Macau, Instituto Português do Oriente y Fundação Oriente.
- García, M. (1997). Apresentação. En *Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Iesus escreverão dos Reynos de Iapão & China aos da mesma Companhia da India, & Europa, des do anno de 1549 até o de 1580. Primeiro tomo (Edição fac-similada da edição de Évora, 1598)*, Maia, Castoliva editora, pp. 11-43.
- Gruzinski, S. (2010). *Las cuatro partes del mundo: historia de una mundialización*. México DF, Fondo de Cultura Económica.
- Hosne, A. (2013). *The Jesuit Missions to China and Peru, 1570-1610. Expectations and Appraisals of Expansionism*. Londres, Routledge.
- Hoyos Hattori, P. (2016). El lugar de Europa en las cartas jesuítas escritas desde Japón (Évora, 1598). En Gandini, M. J.; López Palmero, M., y Martínez, C. (eds.), *Prismas de la experiencia moderna*. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, pp. 73-85.
- Knauth, L. (1972). *Confrontación transpacífica*. México DF, El colegio de México.
- Moran, J.F. (1993). *The Japanese and the Jesuits. Alessandro Valignano in Sixteenth Century Japan*. Londres y Nueva York, Routledge.
- Ribeiro, M. (2009). *Samurais cristãos. Os jesuítas e a nobreza cristã do Sul do Japão no século XVI*. Lisboa, Centro de História Além-Mar.